



# ¿QUÉ ES UNA UNIVERSIDAD CATÓLICA?

Jeffrey Klaiber, S.J. - Profesor de Historia

## Una comunidad educativa de inspiración cristiana

¿Cómo se distingue una universidad católica de otra que no es? En primer lugar, una universidad católica debe mantener los mismos altos estándares académicos como cualquier universidad secular de prestigio. En ese nivel, no hay ninguna diferencia. La diferencia se encuentra, más bien, en la motivación fundamental. La universidad católica se inspira en una visión cristiana de la vida y del mundo: ¿cómo sería el mundo de hoy si todos vivieran acorde a los preceptos del Evangelio? Sería un mundo de paz, de justicia y de solidaridad donde se respeta la dignidad de cada persona. Pero hay que precisar esta idea. No somos una parroquia, sino una comunidad educativa dedicada al estudio y a la investigación. Por eso, nuestra contribución específica es servir a la sociedad (y a la Iglesia) como una comunidad educativa de inspiración cristiana.

## Servir es transformar

La meta de una universidad católica no es meramente vivir en armonía con el resto del mundo, sino transformar el mundo. No nos interesa convertir a todo el mundo al catolicismo (una pretensión sectaria y, además, irreal), sino crear las condiciones sociales, económicas y políticas para que todas las personas, especialmente las marginadas, puedan realizarse como seres humanos. La universidad existe para proponer ideas y fomentar el diálogo sobre cómo transformar el mundo.

## Fomentar el idealismo

Sin idealistas el mundo no avanza. El idealista (sea un Martín Luther King, un Nelson Mandela, un Oscar Romero) sueña con un mundo mejor. Pero si uno no sueña, no tendrá ni la creatividad mental ni la fuerza interior para actuar. La universidad católica no solo ofrece programas para la formación académica de los alumnos, sino también debe inculcar en ellos un espíritu crítico y comprometido con el cambio.

## Fomentar el diálogo entre la fe y la razón

No se trata de una tarea solo para los teólogos y filósofos. Los docentes y estudiantes universitarios están llamados a buscar la verdad total (aunque cada uno admitirá humildemente que nunca va a llegar a la meta). Esta tarea no se limita a los creyentes. Se trata de todos los hombres y todas las mujeres de buena fe, que con un espíritu libre y una mente abierta se dedican a buscar la verdad. Ambos, el creyente y el humanista no creyente (o sencillamente el humanista que tiene sus

dudas) tienen sus peligros. El creyente puede creer que ya tiene la verdad y no hay más qué saber. El no creyente puede presumir que más allá de este mundo material no hay nada. Pero el humanismo secular puede ser ciego frente a realidades espirituales que afectan y motivan la vida de millones de personas. Lo importante es evitar el dogmatismo y entrar en un diálogo sincero y abierto a la búsqueda de la verdad.

## Responsabilidad Social

Cada universidad, pero especialmente una universidad católica, tiene una responsabilidad ante la sociedad. En 2011, la PUCP administraba 81 distintos proyectos de responsabilidad social en todo el Perú. Había proyectos en San Juan de Lurigancho, Cusco, Puerto Maldonado y la Amazonía, entre otros lugares. Además de estos proyectos de tipo social, la Universidad ofrece becas a estudiantes prometedores como, por ejemplo, las que se otorgan anualmente a alumnos de Fe y Alegría.

En resumen, una universidad es católica porque profesa y practica los valores católicos propios de un centro educativo: seriedad en los estudios, búsqueda de la verdad, vocación de servicio, respeto por las ideas de otros, actitud de diálogo, tolerancia y pluralismo. Desde luego, también deber estar abierta a dialogar con la jerarquía y escuchar con respeto sus consejos. Pero los vínculos jurídicos en sí no garantizan la catolicidad de la universidad, sino la voluntad colectiva de los profesores y alumnos.

